

AI Index: PRE 01/242/2008
07 October 2008

Sudáfrica: Las personas desplazadas, en peligro al cerrarse los campos

Amnistía Internacional ha manifestado hoy, 7 de octubre, que las personas desplazadas por la violencia xenófoba que tuvo lugar en mayo en Sudáfrica se enfrentan a graves amenazas contra su seguridad, ahora que los últimos campos de desplazados se han cerrado y las solicitudes de asilo de estas personas se han denegado en su mayoría.

El aviso se produjo cuando el gobierno sudafricano, en la reunión anual de Estados miembros del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR), celebrada en Ginebra, declaró que estaba manejando bien las secuelas de la violencia.

“La delegación sudafricana presentó una imagen sumamente embellecida de su respuesta a la crisis de desplazamiento”, ha manifestado Louise Moor, experta en derechos de refugiados de Amnistía Internacional, quien visitó los campos de desplazados el mes pasado.

Amnistía Internacional ha pedido que cesen de inmediato las expulsiones de personas desplazadas de Sudáfrica, en espera de que se lleve a cabo un proceso efectivo de apelación con plenas salvaguardias de procedimiento.

“Las autoridades están cerrando campos pese a que no cuentan con ningún plan para la reintegración segura de las personas en peligro de sufrir violencia, y están denegando casi todas las solicitudes de asilo, utilizando procedimientos gravemente defectuosos, en contra de lo establecido por el derecho internacional”, ha manifestado Louise Moor.

“Estas personas no sólo corren peligro en Sudáfrica, sino que además se enfrentan al riesgo de ser devueltas a países con problemas graves de derechos humanos, como Somalia, la República Democrática del Congo y Zimbabue. No tienen ningún lugar seguro al que ir.”

La organización insta al gobierno de Sudáfrica a cumplir con su obligación respecto a las personas desplazadas por la violencia xenófoba del pasado mayo, y ha pedido al ACNUR que intervenga.

La violencia de mayo obligó a miles de personas a huir de sus casas para escapar de las palizas, las agresiones sexuales, los saqueos y la destrucción de bienes.

“Aunque es cierto que las personas desplazadas por la violencia de mayo inicialmente recibieron protección temporal y acceso a servicios básicos en los campos, ahora corren grave peligro de sufrir nuevos abusos contra los derechos humanos”, ha manifestado Louise Moor.

El Departamento del Interior puso en marcha procedimientos de asilo acelerados y sin garantías procesales en la zona de Ciudad del Cabo a finales de septiembre y en los campos de la provincia de Gauteng en agosto. Amnistía Internacional ha manifestado que estos procedimientos se caracterizaron

principalmente por:

- * la falta de información sobre el proceso;
- * la falta de interpretación adecuada durante la toma de declaraciones;
- * la falta de confidencialidad del proceso de entrevista;
- * la ausencia de asesoramiento letrado adecuado;
- * los errores de hecho en las decisiones de los funcionarios encargados de determinar la condición de refugiado;
- * el hecho de que no se tuvo en cuenta información relevante sobre el país de origen.

“La velocidad con la que se tomaron las declaraciones y, en algunos casos, la conducta abusiva de los funcionarios agravaron la confusión y la angustia de los solicitantes”, ha manifestado Louise Moor.

Nota a periodistas:

El índice de rechazo de las determinaciones de asilo en Ciudad del Cabo parece haber sido incluso más alto que en Gauteng: más del 98 por ciento. Entre las personas cuya solicitud se denegó se encontraban somalíes, congolese del este de la República Democrática del Congo y zimbabuenses.

El lunes, las autoridades provinciales cerraron el campo de Akasia, el último campo para personas desplazadas en Gauteng, sin que existiera un plan gubernamental a disposición pública para la reintegración segura y sostenible de las personas desplazadas en las comunidades locales.

Las organizaciones de la sociedad civil no han recibido apoyo adecuado o un compromiso de las autoridades de la provincia de Gauteng en sus esfuerzos por hacer participar a las comunidades locales en el retorno seguro de las personas desplazadas. La ayuda económica ofrecida por los organismos internacionales a las personas desplazadas es francamente insuficiente para que estas personas puedan encontrar un acomodo seguro y hacer frente a otros aspectos de un retorno sostenible.

La violencia contra las personas desplazadas que tratan de regresar a las comunidades locales sudafricanas continúa, en especial contra las personas de nacionalidad somalí, pues la policía no acepta que estos delitos forman parte de un patrón constante de ataques xenófobos.

Si desean más información sobre las preocupaciones de Amnistía Internacional en torno a las personas desplazadas por la violencia xenófoba en Sudáfrica, hagan clic [aquí](#).